

¿Industria de Caballeros, o Caballeros de Industria?

[Viene de la 4a. pág.]

de ancho, donde la respiración se hace difícil y la higiene imposible, pudiera contemplar "el aumento de producción" en *la industria*, la justicia de sus argumentos, y el magnífico estado económico cuya decadencia por el éxodo de los antillanos ha hecho estremecer las fibras de su corazón de patriota y le han dado la ocasión de exteriorizar sus capacidades de economista.

No atribuimos mala fé al señor Victoria, pero si creemos que al tratar de asuntos de la vida práctica, al poner el pié fuera de los umbrales del tecnicismo, debe tenerse cuidado, para ocuparse solo de lo que se palpa y se oye; al hablar de la vida del pueblo o de cosas que con ella se relacionan, debe vivirse esa vida por mil conceptos amarga o verse muy de cerca para no pecar de injustos.

Quizá se cree que es sólo el amor a *sa Rey*, el que lleva a la guerra los antillanos?

Podríamos apreciar esto si la miseria más espantosa no se hubiera enseñoreado, después de la terminación de los trabajos del Canal, en las masas proletarias, y muy especialmente entre los antillanos, raza maldita, de la que se alejan con repugnancia, no solo los magnates sino sus mismos hermanos en la miseria.

La extorsión más escandalosa se viene realizando hace algún tiempo en el negocio de inquilinato, un cuartucho de nueve metros cuadrados se arrienda por diez o doce pesos, *pago adelantado*, y el atraso de cinco días, determina el lanzamiento y correspondiente retención de bienes. Cual ha sido el resultado? que consumidos todos los haberes en el pago de las rentas de alojamiento, la desnudez, el hambre y la degeneración física, han engendrado los viciosos, los pícaros, los criminales y los indigentes.

El despojado violentamente de todo, además del odio a la humanidad, siente lo innecesario de ser honrado, o deja de serlo contra su voluntad. De aquí la alegría con que esos pobres antillanos, ya acio matados, y que habían elegido por patria esta tierra, marchan a la más espantosa ecatombe donde libres de los caseros panameños podrán morir en el campo de honor, pero no

morirán de hambre, ni se verán expuestos a sufrir la intemperie, fuera del campo de batalla, ni sus modestos ajuares serán decomisados y vendidos para cubrir la enorme renta de sus casas.

Por esto es que el pueblo se alegra de la partida de los antillanos.

Ya ellos no serán extorcionados y la oferta de casas, en justa proporción con la demanda, determinará una baja equitativa en los precios y tal vez la higienización de las habitaciones: el alza de precios en las casas no fué pues nunca el exponente de la prosperidad sino más bien de la avaricia criminal de los propietarios.

¿Quiere ser cómplice el editoralista de "La Estrella,"? creemos que nó.

Que por que te quiero...?

He aquí el cantar
de mis cantares.

a I. M. G.

Sencillamente, porque tus ojos grandes y soñadores, parecen dos titilantes estrellas que, chispean mucha luz hermosa; porque tus cabellos, tibios, abundosos, causan justo celo a los dorados rayos de nuestro Padre-Sol y, convidan a soliloquios lícitos y elevados; a sueños eternos, de armonías y aventuras; porque tu frente tan espaciosa y despejada, aprisiona un poema de encantos inusitados, de inteligencias extrahumanas; porque tu cutis terso y suave, resplandece, y semeja una perfumada manzana, fresca, coloreada de carmín, porque tus cejas me ilusionan como las selvas de los sauces y bambúes, y porque tus pestañas; cual hilera de de eucaliptus, derrochan sus donairosos parpadeos; porque tu boca, es así, como un coral muy fino y diminuto, tallado sobre un rico mármol de Carrara; porque tus dientes, cualquiera los toma por dos collares de valiosas perlas del Oriente; pero valen más que las valiosas perlas del Oriente; porque tus senos, violentando tu corpiño de seda de la Persia, son para que algún Visionario de Tierras Encantadas, recline su cabeza, en sus noches de insomnio, a la claridad de la Luna despejada; y, yo soy un Visionario de Tierras Encantadas...

Porque tu cuerpecito en flor, es cual un vaso de perfume, incrustado de artísticos paisajes: porque eres pura, como las nieves de los Alpes; porque eres bella, cual un

lirio blanco entre un rosal de flores rojas; y porque eres mi Encanto, mi Consuelo, mi Paz, mi Libro Hermano y, mi Estrella Luminosa; porque la estela de tus bondades, dirige mi frágil barquilla, a puerto seguro; porque desde que te ví mi corazón es tuyo y, desde entonces, no hay zarzales en mi camino y porque venzo, con el valor que me inspira tu imagen, las luchas insondables del Destino de mi vida; porque eres mi ilusión, mi Castillo Encantado, mi Aurora, mi Templo Santo, mi Harpa Religiosa, mi Fe y, mi todo....

Por eso te quiero y te exhorto para que continúes imperturbable, iluminando las rutas do voy, con tus miradas de Diva buena y mansa, para que mi frágil barquilla, no naufrague, al golpe del martilleo constante y rudo de los azotes de la Mar embravecida de la Existencia.

L. CONTE JAÉN.

VARIEDADES

Complacido

El articulista que con la firma "Justo" publicó un remitido en la edición anterior de este semanario, nos ha solicitado que hagamos saber que el nombre del falso denunciante Manuel Valencia fué equivocado, debiendo ser: Manuel Venencia.

Esta aclaración se hace, según el articulista, para evitar desfavorables comentarios a cualquier hombre honrado que lleve ese nombre.

Pésame

El Sr. **Ernesto J. Goti**, cumplido caballero, excelente padre de familia e inmejorable amigo dejó de existir en esta ciudad el domingo 3 de los corrientes dejando sumida en la más profunda tristeza a su numerosa familia.

Hasta ella nuestro sentido pésame.

Saludo

Procedente de David se encuentra entre nosotros la señorita Isaura Ayarza, quien probablemente ocupará un puesto en la oficina central de telégrafos de la Capital.

La saludamos muy cordialmente.

De regreso

También hemos tenido el placer de dar un apretón de manos a la